



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13308

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 18 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

JUEVES 29 DE MARZO DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumarlin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Estadística

Hemos recibido el Boletín sanitario de la Dirección de los servicios municipales de higiene y salubridad, correspondiente al mes de Febrero, en cuyo cuadro meteorológico observamos los siguientes pormenores:

La altura media barométrica fué de 763 3 milímetros; la media termométrica 12'9, correspondiendo la máxima al día 28, que marcó el termómetro 15° y la mínima al día 13, que bajó á 5'7.

Los vientos dominantes soplaron del tercero y cuarto cuadrantes, siendo su velocidad media por día 386 kilómetros.

El cielo estuvo 6 días despejado y 22 nublado, no siendo lluvioso ningún día de los veintiocho que tuvo el mes.

Los nacimientos registrados fueron 291, divididos en 156 varones y 135 hembras, ó en 272 legítimos y 19 ilegítimos; siendo la cifra de legítimos el 6'52 por ciento de la cifra total de nacidos.

Las defunciones se elevaron á 274, repartidas en 147 varones y 127 hembras, y con respecto al estado civil en 134 solteros, 79 casados y 61 viudos.

Comparando la cifra de nacimientos con la de defunciones, resulta una diferencia de 17, que es el aumento de población en el mes á que se contrae la estadística.

Este aumento no es repartible entre la ciudad, barrios extramuros y diputaciones rurales, pues considerando aislado cada uno de esos grupos resulta que la población de la ciudad ha disminuido en 18 almas, la de los barrios extramuros en 10 y la de las diputaciones ha aumentado en 45.

Los matrimonios celebrados fueron 38.

El servicio de desinfecciones se practicó en 24 viviendas, la mitad des-

pués de la curación del enfermo y la otra mitad después de la defunción.

Las enfermedades que las motivaron, fueron:

Viruela	2
Sarampión.. . . .	5
Difteria.. . . .	3
Fiebre tifoidea. . . .	3
Tuberculosis.	7
Septicemia.	1
Afecciones puerperales. . . .	2
Otras infecciones.	1

Total. 24

Los médicos municipales facilitaron á los enfermos pobres 4.670 recetas.

El servicio de vacunación fué practicado en 6 individuos, con resultado en todos ellos.

En el laboratorio se practicaron 43 análisis sobre muestras de vinagre, leche, vinos, aguarientes, licores, pimentas, pimiento molido y aguas; siendo buenas 17, aceptables 11, malas no nocivas 11 y malas 4. Estas fueron 1 de leche y 3 de vino.

La policía de subsistencias decomisó 8 litros de leche, 100 kilos de pulpos, 90 de almejas, 1 gallina muerta y 7 reses lanaras.

En el matadero municipal fueron sacrificadas 168 vacas, 50 novillos y terneras, 368 cerdos, y 1 720 carneros. En total 2.306 cabezas con peso de 91.935 kilogramos; siendo rechazadas por el inspector veterinario 2 vacas y 30 reses lanaras por flacas, antes de proceder á su sacrificio, y 4 cerdos después de sacrificados, por padecer uno de ellos cisticercos y trichinosis los restantes.

En el matadero especial de aves se sacrificaron 303 pavos, 1.100 gallinas, 8 pollos y 3 conejos, siendo desechadas 6 gallinas por flacas, 2 por difteria y 2 pavos que padecían la misma enfermedad.

TIJERETAZOS

Leemos: «En un sermón reciente, el obispo

de Londres indicó su opinión respecto á las sensaciones que probablemente se experimentan en el momento de morir.»

Quiera Dios alejar de nosotros cuanto sea posible el peligro de confirmarnos.

Ni nos es necesario ni tenemos curiosidad por saberlo.

Ya nos enteraremos desgraciadamente cuando llegue la hora.

La benemérita ha tumbado á dos facinerosos de la cuadrilla del Vivillo.

Pero ese hombre ¿qué fuerza mandaba?

Porque ya van caídos una barbaridad de ladrones de dicha partida.

La comisión extraparlamentaria para la transformación del impuesto de consumos trabaja con afán para dar cima á su misión en el tiempo marcado.

Ahora estudia catorce proyectos abolicionistas presentados por otros tantos municipios.

Con eso y conque ninguno resulte viable...

Porque en eso terminará todo.

Y es lástima, porque el impuesto de consumos es más molesto que un dolor de muelas.

Por eso hay que arrancarlo de raíz.

Dicen de Sevilla: «Hay gran demanda de hospedajes para la Semana Santa.

Por los balcones sitios en las calles por las cuales transitarán las cofradías ofréncense grandes cantidades.

Especialmente por los balcones de la plaza de la Constitución, donde se instalará el palco real ofrecen ya de 500 á 1000 pesetas.»

Lo mismo que aquí.

Bien es verdad que allí la industria y el comercio conocen su interés. Y aquí ni le saludan.

Comunican de Constantinopla que los asesinos del prefecto de dicha capital son cuatro kurdos. Estarían curdas.

Leemos: «Algunos diputados de Granada se lamentaban hoy en el Congreso, to-

mando por base lo referido por el periódico de aquella capital, *El Defensor*, de la negligencia y la falta de actividad que reina en aquel gobierno civil, en cuya secretaría no se despachan jamás los asuntos y donde ha llegado la pasividad hasta el punto, según dicho periódico, de que en Atarfe hizo explosión una bomba lanzada por una mano criminal, y á pesar de haberlo telegrafiado el alcalde, no se tomó ninguna medida por la autoridad de la provincia.»

¡Vaya un modo de pedir dimisiones!

Y vean ustedes por qué: porque en Granada se padece con fuerza mayor la *galbana*, enfermedad que llevamos en la sangre y que la heredamos de los moros.

La situación vitivinícola en Francia

Aprovechando el buen tiempo que reina en la mayoría de las comarcas vitícolas, los agricultores franceses activan los trabajos de los viñedos.

En las bodegas los vinicultores se ocupan en practicar los trasiegos de Marzo, rindiéndose cuenta de este modo de las condiciones y cualidades de los vinos de su última cosecha.

En algunas comarcas del Mediodía no tardará la viña á brotar.

Los negocios en general han mejorado poco; se realizan muchas ventas, pero de escasa importancia.

En el «Gard» los precios son de 5 á 7 francos el hectólitro, para los vinos ordinarios; de 8 á 12 francos para los buenos y algo más elevados para las clases escogidas.

En el «Hérault», se siguen cotizando los vinos rojos: «Aramons» de 5 francos 50 céntimos á 7 francos; los «Montagnes» de 8 á 10 francos y las clases superiores de 11 á 13 francos.

Los vinos blancos se pagan como sigue: «Aramons» de 0'80 á un franco el grado; «Bourret» de un franco 20 céntimos á 1'50 y «Picpoul» de 1'40 á 1'60.

En la «Gascogne» y «Armagnac» la calma continúa.

En el «Languedoc» los buenos vinos rojos ordinarios de 8º á 9º han si-

do pagados á 80 francos la pieza de 225 litros.

En el «Dordelais» se han hecho algunas importantes ventas en estos últimos días.

En la «Dordogne», se ha hecho alguna que otra venta al precio de 20 á 25 francos la barrica.

En las «Charentes» se nota cierto movimiento en el comercio de exportación.

En «Touraine» se han pagado los vinos rojos ordinarios á razón de 25 francos y las clases más inferiores hasta 18 ó 20 francos el hectólitro.

En la «Bourgogne» se espera que con los nuevos vinos podrán hacerse importantes negocios.

En «Beaujolais-Mâconnais» se llevan á cabo algunas ventas á precios variables de vinos de dudosa conservación.

Por el contrario, las clases escogidas adquieren buenos precios.

Los precios varían de 30 á 45 francos la pieza para los vinos ordinarios y para los finos de la última cosecha alcanza hasta 100 francos.

Un antropófago en el Perú

CATORCE VÍCTIMAS

UN CONSUMIDOR DE CARNE HUMANA

Del importante diario *La Prensa*, de Buenos Aires, copiamos los siguientes detalles de un hecho criminal que creemos no tiene precedente en el mundo:

«Uno de esos acontecimientos que señalan un punto de referencia en los anales del delito y exceden las más fantásticas creaciones del novelista impresionante, es el que consignáramos en nuestra sección telegráfica de ayer; se trataba de un descubrimiento hecho por la policía en una lejana población del Perú, donde un monstruo había realizado una serie de crímenes para lucrar con los despojos de sus víctimas.

Interesados ante la ligera referencia del hecho anunciado por nuestro corresponsal, pedimos mayores detalles; tales son los que se consignan en el telegrama que va al pie y de cuya lec-



me fué imposible rehusar. Todos los infortunios son hermanos; tienen el mismo lenguaje, la misma generosidad, la generosidad, de los que no poseyendo nada, son prodigios de sentimiento y se sacrifican voluntariamente.

Inmensamente, Paulina se instaló en mi cuarto; quiso servirme, y su madre no se opuso á ello: hablé muchas veces á ésta reconociendo mi ropa, y ruborizándose cuando la sorprendía en esta oritativa ocupación. Acabé por ser su protegido á pesar mío, y acepté sus servicios.

Para comprender esta singular amistad, es preciso conocer el afán del trabajo, la tiranía de las ideas, y esa repugnancia insalvable del hombre de imaginación hacia todos los pormenores de la vida material.

Podía yo resistir acaso á la delicada atención con la cual Paulina me trataba silenciosamente mi comida frugal cuando advertía que hacía siete ó ocho horas que no había tomado alimento?

Con las gracias de la mujer y la ingenuidad de la niña, se sonreía haciéndome señas de que yo no debía mirarla. En Ariel desahuciándose como una culebra bajo mi techo y proveyendo á mis necesidades.

Una noche Paulina me refirió su historia con inocente sencillez. Su padre había sido jefe de escuadrón de los granaderos á caballo de la guardia imperial. En el peso

XX

Durante los diez primeros meses de mi revolución, pasó la vida pobre y solitaria que te he pintado: iba yo mismo por las mañanas á buscar sin ser visto las provisiones para todo el día; barría mi cuarto, hacía la cama era á la vez amo y criado haciendo de Diógenes con un orgullo increíble.

Pero pasado este tiempo, entabé algunas relaciones con mi patrona y su hija, que habían tenido espacio para expiar mis costumbres y comprender mi miseria, porque ellas también por su parte eran tal vez muy desgraciadas.

Paulina, esta encantadora criatura, cuyos sencillos y secretos atractivos me habían conducido en cierto modo á aquella guardilla, me prestaba algunos servicios que

ro de un joven al salir del colegio, una verdadera nada. Vuestras chanzas destruyeron ilusiones fecundas, que no volvieron más á despertarse.

Tú solo, mi querido Emilio, calmaste la profunda llaga que otros abrieron en mi corazón. Tú solo admiraste mi «Teoría de la voluntad», esa magna obra que me obligó á aprender las lenguas orientales, la anatomía, la fisiología y á la cual consagré la mayor parte de mi vida; obra que, si no me engaño, debe servir de complemento á los trabajos de Mesmer, de Lavater, de Gall, de Bichat, abriendo un camino nuevo á la ciencia humana.

Aquí se interrumpe mi bella vida: este sacrificio cotidiano, este trabajo de gusano de seda desconocido en el mundo, y cuya sola recompensa consistía tal vez en el trabajo mismo.

Desde la edad de la razón hasta el día en que formé mi teoría, observé, aprendí, lo sin cesar, y puedo decir que mi vida fué una tarea continua.

Amante afortunado de la perza oriental, enamorado de mis ensueños, sensual, he trabajado afanosamente, rehusando siempre gozar de las delicias de la vida parisina. Afecro á la glotonería, he conservado constantemente la sobriedad que me propuse. Aficionado al movimiento y á los viajes marítimos, deseando visitar muchos países, en-